Zeitschrift: Schweizer Revue : die Zeitschrift für Auslandschweizer
Herausgeber: Auslandschweizer-Organisation
Band: - (1975)
Heft: 13

Artikel: Las características de la economía energética suiza
Autor: [s.n.]
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-910841

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 08.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

mente, en donde se encuentren, permanecen ligados a la radio suiza. Sin ellos, nosotros ya no existiríamos; con ellos podemos pensar un futuro al servicio de todos nuestros oyentes.

Joël CURCHOD

Las características de la economía energética suiza

Las particularidades de la economía energética suizan emanan tanto de la situación natural de nuestro país, particularmente de su geografía y de su clima, como de las características económicas y sociales propias de nuestra nación. Los rasgos característicos de nuestra economía energética atañen, pues, no solamente a los diferentes agentes energéticos y a los diferentes peldaños de nuestro abastecimiento, sino también a toda la organización y los problemas del sector de la energía en Suiza.

En este orden de ideas, es necesario destacar el carácter vertiginoso del incremento de nuestro consumo de energía en el curso de estos últimos años, que se ha prácticamente cuadruplicado desde 1950, lo que corresponde a una tasa de crecimiento anual de alrededor del 6 por 100. En cifras absolutas y expresadas en toneladas equivalentes de petróleo, el consumo global de energía en Suiza ha pasado de 4,2 millones de toneladas en 1950 a alrededor de 16 millones de 1974.

Si se considera la distribución de nuestras necesidades globales entre los diferentes agentes energéticos, inmediatamente resalta la notable preponderancia de los productos petroleros. El siguiente cuadro muestra la manera en que han sido cubiertas las necesidades energéticas de Suiza en 1974:

	%
Petróleo	77,4
Electricidad	17,2
Gas natural	2,2
Carbón	1,9
Leña	1,3
	100,0

Visiblemente las particularidades físicas diferentes de los agentes energéticos arriba mencionados no influyen solamente en el volumen de la demanda, sino también en las modalidades de su distribución, es decir, la organización para el abastecimiento de los consumidores. Los combustibles y carburantes líquidos tienen un tenor muy elevado de energía, ofreciendo además grandes ventajas para su transporte, depósito y utilización. Esta importante característica de los agentes energéticos fáciles de almacenar, de transportar y de comercializar, se revela particularmente adecuada para el desarrollo de una organización basada sobre una economía de mercado y constituye por tal razón un campo de acción ideal para el sector privado de la economía energética. El aprovisionamiento de leña y carbón, agentes energéticos que poseen las mismas cualidades de los combustibles y los carburantes líquidos, con excepción de las facilidades de manutención, está igualmente asentado, en gran parte, sobre un sistema de distribución del dominio de la economía privada.

En lo que respecta a los agentes energéticos dificilmente almacenables, el gas y la electricidad, que son, en consecuencia, energías ligadas a una red de distribución, la influencia de los poderes públicos es muy importante. La distribución de la electricidad reposa prácticamente en forma exclusiva entre las manos de las comunas, mientras que, a nivel de la producción de la energía y de su transporte, intervienen agentes regionales, cantonales o también la economía privada. Una situación análoga se constata en el sector del gas, donde son casi exclusivamente los poderes públicos quienes aseguran la producción, el transporte y la distribución, y donde hasta la más pequeña unidad está constituida por el servicio comunal del gas.

Para comparar las características de la oferta de energía, tal como han sido descritas precedentemente, a las de la demanda es oportuno considerar no solamente los diferentes agentes energéticos, sino también la forma tomada por la energía utilizada (la energía "útil"). En efecto, aquello que necesita el consumidor o el usuario de la energía no es, al fin de cuentas, ni gasoil para la calefacción, ni electricidad o gas, sino calor, trabajo mecánico, energía química o luz. En principio, todos los agentes energéticos primarios o secundarios pueden producir calor. El hecho que, de lejos, la parte más importante de la energía consumida esté destinada precisamente a producir calor reviste una importancia decisiva.

En 1974, el porcentaje del conjunto de la energía útil destinado a la producción de calor era del 78 por 100, el 60 por 100 del cual fue utilizado para la calefacción de viviendas y locales industriales, mientras que el saldo de 40 por 100 fue empleado para cocinar y en procesos industriales. Esto significa que casi la mitad del consumo global de energía está destinado a la calefacción de locales. La parte del trabajo mecánico, es decir, todos los transportes y también las máquinas y aparatos industriales y domésticos, se elevaba a 18 por 100 del conjunto de la energía útil, sólo el 3,8 por 100 era consumido como energía química y nada más que el 0,2 por 100 se empleaba para la iluminación. Este análisis demuestra, pues, claramente que la base estratégica de una política energética suiza consiste en determinar la cantidad de calor que debe ser producida, en principio, por cada uno de los agentes energéticos.

En cuanto a los diferentes consumidores de energía, puede constatarse que la industria consume, en cifras redondas, un tercio de la energía global, los otros dos tercios corresponden a casas de familia, al artesanado y a la agricultura. En otras palabras, una proporción muy importante del consu-

mo de energía está determinada por el comportamiento personal de cada individuo.

Haciendo una comparación con el extranjero, pueden extraerse características válidas para la economía energética suiza. En esta óptica puede mencionarse preponderantemente en primer lugar la gran dependencia del extranjero de nuestro aprovisionamiento de energía. Constituyendo las fuerzas hidráulicas y la leña prácticamente nuestras únicas fuentes propias de energía, nuestro aprovisionamiento en energía depende del extranjero en un 85 por 100. Esta situación crea no solamente problemas de política de aprovisionamiento, sino que tiene aún una importancia particular si se consideran sus repercusiones sobre nuestra balanza de pagos.

En resumen, y muy esquemáticamente, puede constatarse que la economía energética suiza está caracterizada por las siguientes particularidades:

— un aumento vertiginoso del consumo de energía desde 1950;

— la parte preponderante del petróleo en la provisión global de energía;

— la parte preponderante de la energía útil en las necesidades para la producción de calor;

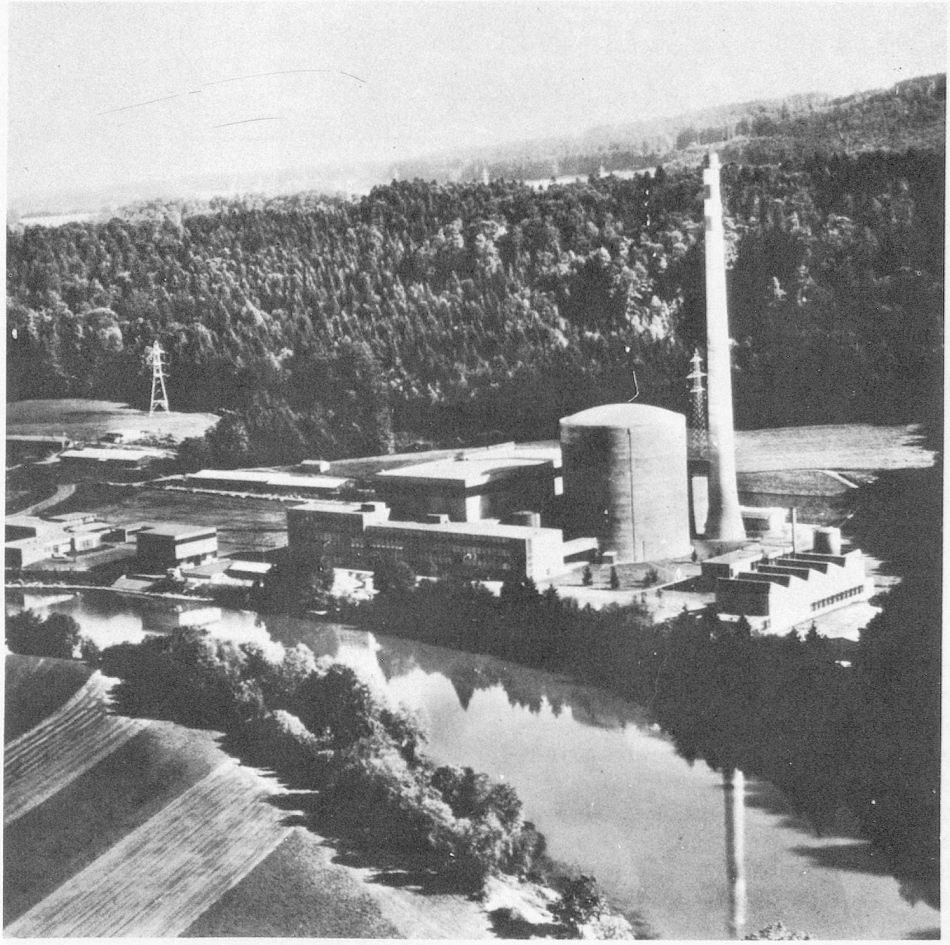
— la importancia del consumo individual;

— la gran dependencia del extranjero en la provisión de energía;

— la predominancia del sector privado en las actividades de aprovisionamiento de energía fácilmente almacenable (petróleo, carbón y leña) y el rol preponderante de los poderes públicos en la provisión de energía distribuida por redes (electricidad y gas), así como

— un consumo de energía por habitante relativamente bajo en comparación con otros países del mismo nivel de desarrollo.

Nuestros problemas actuales de aprovisionamiento de energía provienen en su mayor parte de esos rasgos particulares. El crecimiento vertiginoso del consumo de energía desde 1950 condujo nuestra provisión de energía a una dependencia creciente del extranjero, haciéndola así cada vez más vulnerable. Igualmente ha llegado al umbral crítico más allá del cual cualquier carga complementaria del medio ambiente, debida a la producción de energía, su distribución y consumo, puede ser cuestionada. La energía podrá realmente contribuir al bienestar y al mejoramiento de las condiciones de vida sólo en la medida en la que esté disponible en cantidad suficiente para nuestra economía nacional, y ello en una medida ecológicamente soportable.



Central nuclear de Muhleberg BE

filatelia

II Emisión de sellos especiales en 1975

Día de la emisión: 11-9-1975

15 Fr. Construcciones concebidas para los minusválidos
Celestino Piatti, Basel
50 Fr. Año europeo del patrimonio arquitectónico
Pascal Besson, Pully
30 Fr. La mano tendida
Walter Beuterm Zurich
60 Fr. 300 aniversario de la fundación del correo de los Fischer

Extracto de una comunicación del Departamento Federal de Transportes y Comunicaciones y de la Energía.